

**FLASHES A.S.E.P.**

**ENERO - 2002**

## **FICHA TECNICA**

**Diseño y Realización:** De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

**Diseño Muestral:** 1.224 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.

**Trabajo de Campo:** Realizado durante los días 14 al 19 de enero de 2.002, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

**Proceso de Datos:** Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

**Análisis e Informe:** Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 30 de enero de 2.002.

**DIRECCION:  
JUAN DIEZ NICOLAS**

**COPYRIGHT ASEP S.A., 2002. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.**

## **"FLASHES"**

(ENERO 2002)

Tres parecen ser los factores principales que explican la mejora significativa de casi todos los indicadores este mes: la satisfactoria, tranquila y rápida aceptación del euro por la sociedad española (hasta el punto de que tan importante cuestión dejó de ser noticia de primera página en los medios de información a los pocos días de haber entrado en vigor, como se pone de manifiesto en este sondeo, en el que tres de cada cuatro entrevistados afirman haberse adaptado al uso del euro "con mucha" o "con cierta" facilidad).

El segundo factor, y probablemente más importante, si bien vinculado al anterior, es el inicio de la Presidencia Española de la Unión Europea, noticia que al haberse convertido en cotidiana desde el 1 de enero, está contribuyendo a mejorar la "auto-imagen" de los españoles y a reforzar su fe europeísta. Los cuatro indicadores habituales, incluidos en todos los sondeos de ASEP, sobre la Unión Europea (satisfacción por la pertenencia de España a la UE, y percepción de más beneficios que perjuicios para España, para la Comunidad Autónoma en que residen, y para el entrevistado personalmente) experimentan incrementos significativos que sitúan a los cuatro indicadores en sus valores más altos no sólo de los últimos doce meses, sino también de los últimos años. Por otra parte, en la valoración de instituciones, la Unión Europea recibe la segunda valoración más alta este mes, solo algo inferior a la de La Corona. Los españoles, a pesar de ser ésta la tercera vez que a España corresponde la Presidencia de la Unión Europea, comienzan a sentirse protagonistas, y no solo espectadores, de la construcción de Europa.

El tercer factor, no menos importante, parece ser la capacidad que ha tenido el Gobierno del PP para afrontar la crisis económica internacional con las mínimas repercusiones para España, al tiempo que ha puesto en marcha un conjunto de medidas importantes de política social totalmente innovadoras, relativas a la jubilación (aceptación del principio de que la jubilación deje de ser una obligación para convertirse en voluntaria y del principio de que las pensiones de jubilación deben ser cada vez más proporcionales al tiempo realmente cotizado), a la familia (retribuciones mensuales a las futuras madres y a las que tengan hijos menores de 3 años), al paro (posibilidad de seguir

disfrutando del subsidio de paro incluso si se acepta un trabajo que no esté suficientemente remunerado), etc.

La capacidad que está demostrando el Gobierno del PP para lanzar nuevas ideas y poner en práctica acciones hasta ahora nunca ensayadas contrasta con la aparente incapacidad del PSOE para encontrar su línea discursiva (lo que los expertos denominan "ejes de comunicación"). Como se ha venido argumentando en estos meses pasados, y muy especialmente en los FLASHES de diciembre, puede que la sociedad española no esté totalmente satisfecha de cómo está haciendo las cosas el PP, pero está aún menos satisfecha de cómo lo hace el PSOE, razón por la cual el PP sigue aventajando claramente al PSOE en la intención de voto estimada (3 puntos porcentuales este mes). Es preciso tomar en consideración que las entrevistas fueron realizadas más de una semana antes de la celebración del Congreso del PP, por lo que estos datos no se han podido ver influidos por la amplia y generosa cobertura que dicho evento ha tenido en los medios de comunicación.

Cuando se van a cumplir dos años desde que el PP ganase sus segundas elecciones, puede comprobarse que el PSOE nunca ha aventajado al PP en intención de voto estimada, a pesar de que Rodríguez Zapatero siempre (y casi siempre también Felipe González) han aventajado en valoración a Aznar. Puede que la opinión pública no considere a Aznar un líder carismático y brillante (él mismo parece rehuir esa imagen, por más que algunos de sus colaboradores parezcan empeñados en crearle una imagen "cesarista"), pero es evidente que le consideran como un líder eficaz, honrado y buen gestor (que es la imagen que Aznar parece haber querido transmitir a lo largo de estos años). En cualquier caso, la experiencia de los veinticinco años de democracia demuestra que la valoración de los líderes y el voto a los partidos que representan no están muy correlacionados entre sí. Recuérdese que durante años Anguita fue el líder político mejor valorado, mientras que IU recibía los peores resultados electorales posibles.

Debe reconocerse que, en sus casi seis años de gobierno, el PP ha logrado (y sigue logrando) sus mejores éxitos en el ámbito económico, pero también ha desarrollado una política social que cabría denominar de muy agresiva y progresista, desbordando en muchas ocasiones al PSOE por la izquierda (mal que les pese a algunos líderes socialistas). El PP no ha protagonizado escándalos económicos de la magnitud de los que se produjeron bajo el PSOE,

pero tampoco ha estado exento de algunos escándalos de menor magnitud, que demuestran que nadie está libre de ser afectado por la corrupción.

Algunos de los "pecados" de que se acusa al PP, sin embargo, han sido igualmente compartidos por el PSOE cuando gobernó, como se comentó en los FLASHES de diciembre. Entre ellos sobresalen la ausencia de independencia real entre los tres poderes clásicos de la democracia (legislativo, ejecutivo y judicial), el excesivo clientelismo, el poder excesivo de las máquinas de los partidos políticos, la politización de las administraciones públicas, el debilitamiento de la "sociedad civil", y cierta falta de equilibrio entre la Sociedad y el Estado, como se decía en la ciencia política clásica.

En lo que respecta al poder judicial, mal pueden aceptarse las críticas del PSOE al PP por lo que consideran un abuso del "rodillo", cuando no hace tanto tiempo que el PSOE hizo otro tanto. Lo que uno y otro partido deberían aceptar es que es mejor para ambos, y sobre todo para el pueblo español y para el funcionamiento de la democracia, que el poder esté fragmentado y existan instituciones independientes del poder político que puedan "controlar" el ejercicio del poder y evitar su uso arbitrario. No es en absoluto edificante ver, una vez más, espectáculos como el protagonizado por la reciente (que no será la última) elección de magistrados para el Tribunal Supremo. Es cierto que el PP puede ser criticado por haber utilizado su poder para lograr la elección de todos sus candidatos, pero no es menos cierto que la composición de ese órgano (como el de otros órganos judiciales) hasta ahora mostraba un claro predominio de jueces próximos al PSOE, elegidos cuando el PSOE gozaba de una amplia mayoría en los órganos electores. Ambos partidos, por tanto, son igualmente culpables o inocentes. Cada vez es más difícil de justificar que cuando un partido gana unas elecciones gane simultáneamente el control de una mayoría más o menos amplia de los cargos "con capacidad de decisión" en las administraciones públicas, en la administración de la justicia, en las entidades financieras (especialmente en las cajas de ahorros), en las fundaciones (públicas y privadas), en las ONG's, en los medios de comunicación (públicos y privados), en las asociaciones y colegios profesionales, en los Consejos Sociales de las Universidades, etc. La situación descrita, por otra parte, no es exclusiva ni mucho menos de los dos partidos políticos nacionales mayoritarios, sino que se produce igualmente, incluso con mayor magnitud en términos relativos, en las Comunidades Autónomas y con los partidos nacionalistas. La presencia de CiU y del PNV en todos los

ámbitos de las sociedades catalana y vasca es absoluta, de manera que es casi imposible no "topar" con los partidos en cualquier actividad de la vida social.

El Congreso del PP, celebrado después de realizadas las entrevistas para este estudio, ha puesto de manifiesto el vigor y fuerza de este partido en la hora actual. La voluntad, ahora ya fuera de toda duda, de Aznar por auto-limitar sus mandatos, constituye una gran lección de democracia que debería ser el principio de un "regeneracionismo" de la vida política española propuesto por este partido pero que, hasta la fecha, no se ha desarrollado suficientemente. Sea cual sea el juicio que a cada uno le merezca el Presidente Aznar, lo cierto es que ha llevado a cabo algunos gestos que "valen más que mil palabras". Logró agotar por completo su primera legislatura contra todo pronóstico, con una raquítica mayoría relativa, y apoyándose en los partidos nacionalistas, tanto CiU como PNV y Coalición Canaria. Dio un giro copernicano a la situación económica, logrando lo que parecía imposible, cumplir los estrictos requisitos (luego algo más flexibles para otros candidatos) para ingresar en el grupo de países que adoptarían la moneda única europea, y rebajó impuestos al tiempo que incrementaba los presupuestos para política social. Revalidó con mayoría absoluta su segundo mandato presidencial. Incorporó a la mujer a todos los cargos políticos de importancia, desde un grupo de alcaldesas en ciudades importantes como ningún otro partido había logrado, hasta la elección de las Presidentas del Congreso y del Senado, pasando naturalmente por algunas ministras. Y, finalmente, su renuncia a ser candidato por tercera vez a la Presidencia del Gobierno y a la del partido, cuando la inmensa mayoría de los militantes del PP y, en cierto modo, del electorado en su conjunto, estarían probablemente dispuestos a respaldarle por tercera vez. Es una lección a toda la clase política, de cualquier partido, incluido el PP, por supuesto. En realidad, lo único que falta es que su sucesor sea "una sucesora", y candidatas de gran talla no le faltan. En estos dos próximos años habrá que estar atentos a los gestos, pero es más que posible que este sea su último gesto.

Hasta aquí los aspectos positivos más destacables de los Gobiernos de Aznar. Pero hay también algunas sombras, la mayoría de las cuales, como se ha indicado anteriormente, requerirían no sólo el concurso del PP, sino también el del PSOE, e incluso el de otras fuerzas políticas de importancia territorialmente limitada, como CiU y PNV, e incluso CC. Estas sombras se pueden reducir a tres que, por su importancia, tendrían amplias repercusiones en la vida política y social en su conjunto:

- Una limitación del poder de las máquinas de los partidos y un incremento de la participación de los ciudadanos, a través de una modificación de la legislación electoral para lograr que los representantes elegidos a todas las cámaras legislativas sean responsables ante los electores más que ante los partidos. Es decir, cumplir lo que establece la Constitución, en el sentido de que los representantes no estén sometidos a mandato imperativo alguno, y obren y actúen con total independencia. De otro modo, los ciudadanos perderán el poco respeto que aún les queda por las Cámaras legislativas y por sus representantes.
- Una más clara separación e independencia de los tres poderes clásicos, ejecutivo, legislativo y judicial, que permita el control de cada uno de ellos por parte de los otros dos.
- Una mayor presencia y libertad de actuación de la sociedad civil desvinculada e independiente de los partidos políticos (y esto incluye a los propios sindicatos). Esto implica, entre otras cosas, una drástica reducción de las subvenciones de todo tipo que desde las arcas públicas (en manos de los partidos políticos) se conceden a todas las organizaciones civiles (desde los sindicatos a toda clase de asociaciones y ONG's), que establece unas relaciones de dependencia y clientelismo limitadoras de la capacidad de actuación de la sociedad civil.

En contraste con la imagen social del PP en estos momentos, el PSOE parece estar pasando otra vez por un período de horas bajas. El juicio y las sentencias por el caso de los Fondos Reservados, aunque por supuesto no ha contribuido a mejorar la imagen del PSOE, no ha influido apenas, sin embargo, sobre la imagen de ese partido, porque, al igual que ocurre en la Bolsa, ese efecto negativo ya había sido "descontado" desde hace mucho tiempo. Lo que más está influyendo es la crisis interna de liderazgo, que parece estar cobrando nuevamente cotas muy altas, con una pugna cada vez más abierta entre la actual ejecutiva liderada por Rodríguez Zapatero y una "vieja guardia felipista" que no se resigna a haber perdido poder y protagonismo. La crisis del PSE ha sido el más reciente (pero probablemente no será el último) exponente de esa pugna por el poder. Todos los datos disponibles sugieren, como se decía en los Flashes de diciembre, que la corriente "felipista" está decidida a poner en cuestión la estructura misma del Estado, mediante su alianza con las fuerzas nacionalistas excluyentes, con tal de arrebatarse el poder al PP, y esa estrategia, les guste o no, está alejando y alejará aún más a

gran parte de su electorado. Cuando se dispone de las series temporales de datos de que dispone ASEP (corroboradas por otra parte por los resultados electorales), se puede comprobar con bastante claridad que la "ola autonomista" está pasando, y que en estos momentos ese mensaje "vende" cada vez menos, incluso en las Comunidades Autónomas más afectadas, como puedan ser Cataluña, País Vasco y Galicia. El "nacionalismo-independentista", como el "progresismo", han cedido paso, como sucede siempre, a nuevas orientaciones, y ello es consecuencia de que cada generación de jóvenes necesita sus propias "señas de identidad" para auto-afirmarse frente a las generaciones precedentes. Hay que reconocer que la UCD, como luego el PSOE, y ahora el PP, han reflejado las inquietudes, orientaciones y valores de las generaciones más jóvenes en cada momento. Les guste o no, los valores que en su momento representaron Felipe González y su clase política socialista ya no están de moda, y cuanto más pretendan seguir de actualidad, más perjudican a los nuevos dirigentes del PSOE, pues en lugar de una sola imagen de partido, se están continuamente transmitiendo dos imágenes competitivas. Resulta sorprendente comprobar que el PSOE no sepa aprovechar la situación que se les presenta ante las elecciones del 2004, debido a la renuncia de Aznar, que les abre toda clase de posibilidades, ya que es previsible cierta "lucha por el liderazgo" en el PP durante los dos próximos años. Y resulta sorprendente no sólo por las evidentes crisis internas en el PSOE, sino por su incapacidad para percibir que el mensaje "nacionalista-federalista-anti centralista" ya caducó, pues el electorado sabe perfectamente que el Estado actual es el más descentralizado de la historia de España, y que lo que antes eran quejas ante "el Gobierno Central", ahora deben dirigirse hacia el "Gobierno Autonómico".

La atención especial que este mes ha provocado la situación nacional española no debe hacernos olvidar, sin embargo, la situación internacional. Así, en lo que respecta a la situación en Oriente Medio, parece bastante concluida la "campaña de Afganistán", pero, con menos intensidad informativa, no puede ocultarse que esa campaña se ha extendido, si bien con estrategias diferentes (evitando las intervenciones militares espectaculares a gran escala) a otros países de la zona. De manera más concreta, y aunque los medios informativos apenas se están ocupando de ello, pueden advertirse intervenciones norteamericanas "anti-terroristas" de distinta intensidad en Filipinas (Mindanao), en Yemen, en Somalia, y en Pakistán, acciones que, junto a la de Afganistán, constituyen manifestaciones inequívocas y visibles de la presencia militar en esa zona. Algunos comentaristas sugieren que todas estas acciones

"de visibilidad" constituyen un aviso a los países árabes para que se abstengan de intervenir en absoluto en el conflicto palestino-israelí. De hecho, no deja de ser sorprendente que no sólo no haya habido actuaciones de ayuda a Palestina, sino ni siquiera apoyos morales verbales, o al menos, si es que han existido, no han tenido reflejo en los medios de comunicación. De manera similar, la Unión Europea está notoriamente ausente de ese escenario, limitando su actuación a declaraciones que no tienen las más mínimas consecuencias, demostrando una vez más la incapacidad de este "gigante económico y enano político", como repetidamente se ha denominado a la UE.

El contraste entre la potencia económica que representa la Unión Europea y su total impotencia política se pone cada vez más de manifiesto, y es un resultado evidente de su falta de capacidad militar. Mientras la UE no disponga de una auténtica fuerza militar propia, con capacidad operativa inmediata, no será una potencia política auténtica. La incapacidad demostrada para reducir su actual dependencia de los Estados Unidos se manifiesta en múltiples ejemplos, el más reciente de los cuales (aunque posiblemente no sea el último) es el del proyecto Galileo, que habría posibilitado cierta independencia en materia de comunicaciones. Lamentablemente, la influencia política y económica que los Estados Unidos tienen sobre la mayor parte de los aspirantes a ingresar en la UE se traducirá, cuando estos países sean incorporados, en un mayor poder de los Estados Unidos sobre la UE, y no al contrario. Resulta evidente, en los aspectos económicos, que a la UE le puede beneficiar la ampliación actualmente propuesta, pero en el plano político es evidente también que la perjudicará. Ya en la actualidad los Estados Unidos aprovechan los "egoísmos" nacionales de los 15 países miembros para enfrentar a unos contra otros en cuestiones concretas, y especialmente para reforzar los recelos entre Francia y Alemania, o los recelos de los demás países ante la posibilidad de una entente franco-alemana, o los recelos de la "autista" Gran Bretaña y sus aliados del norte de Europa frente a los estados centrales o meridionales. Todas estas fricciones y tensiones aumentarán exponencialmente, sin ninguna duda, cuando en lugar de 15 países miembros se llegue a los 27 previstos. Pero, que quede claro, no se culpa aquí a los Estados Unidos, pues ese país hace bien en velar por sus intereses y para ello hace su juego, sino que se culpa a los países europeos por su ceguera y su incapacidad para descubrir sus intereses a medio y largo plazo debido a su énfasis en el corto plazo. Nunca como ahora ha necesitado Europa una clase política de primera fila, y nunca como ahora ha tenido una clase política tan carente de objetivos políticos a

medio y largo plazo y tan obcecada por lograr el enriquecimiento personal a corto plazo

### **EL CLIMA DE OPINION**

Como se ha indicado, la mayor parte de los indicadores han experimentado cierta mejoría este mes, posiblemente a causa de la entrada en vigor del euro y de cierta mejora en la situación económica, además de por la euforia provocada por la Presidencia Española de la Unión Europea y por la inminente celebración (cuando se realizaron las entrevistas) del Congreso del PP. De manera más concreta, el Sentimiento del Consumidor ha aumentado dos puntos, y la Evaluación de la Situación Económica ha aumentado seis puntos, aunque ambos indicadores permanecen todavía ligeramente por debajo del nivel de equilibrio, como llevan desde hace más de año y medio. Los dos indicadores de ahorro repiten sus resultados del mes pasado, y se encuentran en niveles medios al compararlos con los obtenidos a lo largo de los últimos doce meses.

El índice de Optimismo personal continúa este mes prácticamente en el nivel de equilibrio, más o menos como en los últimos cuatro meses, aunque un punto más alto que el mes pasado, lo que parece confirmar, como los dos indicadores económicos principales antes comentados, cierta mayor satisfacción presente y cierta mayor confianza en el futuro. Los restantes indicadores sociales no varían significativamente respecto a meses anteriores.

En lo que respecta a los indicadores políticos, se mantiene en los altos niveles habituales la Satisfacción con el Funcionamiento de la Democracia (aunque disminuye cuatro puntos), pero aumenta significativamente, nada menos que ocho puntos, la Satisfacción con el Gobierno, logrando así la segunda mejor valoración de los últimos doce meses. lo que indica que hay claramente más satisfechos que insatisfechos con el Gobierno, muy probablemente otra vez a causa de la Presidencia Europea y de la proximidad del Congreso del PP, que han provocado mayor notoriedad del Gobierno y en general mejor imagen en los medios. Se reduce levemente la alienación política, parece afianzarse el desplazamiento hacia el centro del posicionamiento medio de los españoles en la escala de ideología, y mejoran muy significativamente las actitudes de los españoles hacia la integración española en la Unión Europea, las más altas que se han alcanzado en los últimos años.

En cuanto al índice de exposición a la información, aumenta cinco puntos, posiblemente a causa de la entrada en vigor del euro y de la Presidencia Española de la Unión Europea.

El ranking en la valoración de instituciones de este mes es el siguiente: La Corona (6,9 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), la Unión Europea (6,6), las Naciones Unidas (6,2), las Fuerzas Armadas y el Gobierno de la Nación (5,4 puntos), la OTAN (5,3) y los Bancos (4,9 puntos). Todas las instituciones, fijas y no fijas, mejoran su valoración este mes respecto al mes pasado o a la última vez que se preguntó por ellas, confirmando así que la opinión pública española parece estar bastante satisfecha de la situación presente, y confía en que mejorará en el futuro. Las mejoras relativas de mayor magnitud son las que han tenido la Unión Europea (12 décimas entre abril del 2001 y enero del 2002), y la OTAN (6 décimas desde mayo del 2001), lo que parece confirmar que la Presidencia Española de la UE pueda estar condicionando la mejora en el sistema de indicadores de este mes.

En cuanto a la imagen de personajes públicos, el ranking de valoración de este mes es el siguiente: La Infanta Cristina (7,0 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), Felipe González (5,3), Rodríguez Zapatero y Jaime Mayor Oreja (5,2 puntos cada uno), José M<sup>a</sup> Aznar (5,1), Nicolás Redondo Terreros (5,0), Gaspar Llamazares (4,3) y Juan José Ibarretxe (3,3 puntos). Debe subrayarse que casi todos los personajes públicos por los que se ha preguntado este mes mejoran su valoración al compararla con la obtenida el mes pasado o la última vez que se preguntó por ellos, reflejando una vez más cierto ambiente de satisfacción generalizada. El dato más significativo, por supuesto, es que Felipe González no sólo obtiene una valoración algo mejor que la de Aznar, como es habitual, sino que también supera este mes a Rodríguez Zapatero, algo que no había ocurrido nunca desde que Rodríguez Zapatero fue elegido Secretario General del PSOE y, por tanto, candidato a la Presidencia del Gobierno por ese partido en las próximas elecciones legislativas del 2004. Como se ha sugerido anteriormente, y se concretará después aún más, este dato podría estar sugiriendo una significativa pérdida de imagen de Rodríguez Zapatero y una recuperación de imagen por parte de Felipe González, que se habrían manifestado claramente en la forzada crisis del Partido Socialista del País Vasco y en la dimisión de Redondo Terreros.

Finalmente, la estimación de voto de este mes concede al PP una ventaja de tres puntos porcentuales sobre el PSOE (cuatro puntos menos que en las

elecciones de marzo del 2000, un punto menos que el mes pasado, y seis puntos menos que en septiembre, cuando el Gobierno recibió un amplio respaldo de la sociedad española después de los atentados del 11 de septiembre). Y debe tomarse en cuenta que la estimación de voto de este mes incluye asimismo una estimación de la abstención que es dos puntos más baja que la realmente observada en las elecciones del 2000

## **LA ACTUALIDAD**

Los temas que se han abordado en la actualidad del mes de octubre se han centrado en la crisis económica de Argentina, la guerra de Afganistán, el conflicto entre la India y Pakistán, el conflicto de Palestina, los conflictos entre el Gobierno de la Nación y el gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca, la crisis del PSOE en el País Vasco, y el comienzo de la presidencia española de la Unión Europea.

### **La Crisis Económica de Argentina**

La crisis económica por la que atraviesa Argentina ha tenido repercusiones negativas de gran importancia sobre algunas de las principales corporaciones españolas que han hecho grandes inversiones en aquel país, lo que a su vez ha provocado una significativa repercusión en la Bolsa española, con caídas a veces espectaculares. La magnitud de esta crisis, que soportan sobre todo Telefónica, Repsol, Endesa, BBVA y SCH, entre otras corporaciones y empresas, ha obligado a que el Gobierno de la Nación haya intervenido mediante conversaciones con el Gobierno de Argentina y como intermediario ante organismos internacionales y ante la Unión Europea.

Por estas razones, se preguntó a los entrevistados su opinión respecto a si el Gobierno Español debía intervenir en la crisis argentina para "defender los intereses de las empresas españolas, incluso presionando sobre el Gobierno argentino mediante medidas duras" o, por el contrario, no debería intervenir en esa crisis. Un 59% de los entrevistados cree que el Gobierno Español debería intervenir para defender los intereses de las empresas españolas, incluso con medidas duras, frente a sólo un 26% que opinan que no debería intervenir.

## **El Conflicto en Afganistán y en Oriente Medio**

La opinión pública respecto al conflicto de Oriente Medio, y más específicamente respecto a la intervención armada de los Estados Unidos en Afganistán se ha mantenido bastante estable entre octubre y diciembre, una vez pasados los momentos iniciales provocados por los atentados sobre las Torres Gemelas y el Pentágono el pasado mes de septiembre. Esta opinión estable podría resumirse en tres afirmaciones de carácter general: se condenan sin paliativos los atentados de septiembre y se pide la persecución de los terroristas para que sean juzgados y condenados, pero se critican igualmente las represalias adoptadas por los Estados Unidos que afectan igualmente a los talibán y a la población civil, y además se rechaza en general el envío de tropas españolas a esa zona conflictiva.

En meses anteriores, y utilizando un índice de acuerdo-desacuerdo que puede variar de 0 a 200 (con nivel de equilibrio en 100), se puso de manifiesto que la opinión pública española estaba muy en desacuerdo con la afirmación de que "España debe aportar tropas para que participen activamente en las operaciones militares contra Afganistán y otros países", como se manifestaba por los índices de 76, 56 y 53 obtenidos entre octubre y diciembre.

Este mes de enero, y una vez conocido el anuncio oficial de que España envía 400 soldados a Afganistán "como parte de la fuerza internacional encargada de mantener la paz en ese país", la opinión sigue siendo contraria, aunque más equilibrada (40% se muestran a favor del envío de esas tropas, frente a un 48% que se oponen a su envío), lo que puede atribuirse, como ya se ha observado en otras ocasiones, a que la comunicación oficial habla de "tropas de pacificación" y no de "tropas de combate". Debe recalcar que la pregunta utilizada durante los meses de octubre a diciembre se refería al envío de tropas "para que participen activamente en las operaciones militares contra Afganistán y otros países", mientras que en esta pregunta de enero se utiliza la expresión "como parte de la fuerza internacional encargada de mantener la paz en ese país", que no alude para nada a una posible participación activa en la lucha. En ambos casos ASEP ha respetado el contenido de las comunicaciones oficiales.

Los españoles siguen creyendo, aunque en menor medida que el mes pasado, que es probable una intervención armada de Estados Unidos sobre algún otro país de esa zona de Oriente Medio. La diferencia ente las proporciones de entrevistados que consideran muy, bastante o algo probable esa intervención y

los que la consideran poco o nada probable (sumando 100 al resultado para que la escala varíe de 0 a 200, con nivel de equilibrio en 100), fue de 113 en diciembre y es de 106 ahora en enero, lo que muestra una fuerte y equilibrada controversia de opiniones.

Pero este mes, como el pasado, una mayoría de entrevistados contesta, a través de pregunta abierta (sin sugerir ninguna respuesta), que Irak es el país que tiene más probabilidades de ser atacado por los Estados Unidos (41% en diciembre y 36% ahora en enero), seguidos de Pakistán y de Irán (mencionados en ambos meses por un 10-15 por ciento de los entrevistados).

### **El Conflicto entre la India y Pakistán**

Durante los últimos dos meses ha vuelto a recrudecerse el conflicto tradicional entre India y Pakistán a propósito de Cachemira, conflicto que tiene especial importancia debido a que ambos países cuentan con armas nucleares.

Alrededor de un tercio de los entrevistados (31%) no tiene opinión sobre este conflicto, pero los que creen que existe alguna, bastante o mucha probabilidad de que se inicie una guerra entre ambos países supera levemente (39%) a los que opinan que existe poca o ninguna probabilidad de que se origine una guerra (30%).

Considerando solo al 39% de entrevistados que creen posible una guerra, aunque sea con alguna probabilidad, se les preguntó por cuál de los dos países tenía, en su opinión, más razón en ese conflicto. Pues bien, la mayoría de esa ya reducida submuestra de entrevistados (50%) no se decide ni por uno ni por otro, puesto que afirman que ninguno de los dos países tiene razón o creen que cada uno tiene algo de razón, y otro 30% adicional carece de opinión, de manera que sólo un 21% de estos entrevistados muestra alguna opinión a favor de uno u otro país, 13% que opinan que tiene más razón la India, y 8% que creen que tiene más razón Pakistán.

Y, cuando se pregunta a la totalidad de los entrevistados por el país al que creen que apoyarían los Estados Unidos si hubiese una guerra entre ellos, la mayoría (49%) no opinan en absoluto, y un 19% adicional creen que no apoyarían a ninguno, dividiéndose más o menos por mitad las proporciones que creen que apoyarían a la India (17%) o a Pakistán (15%), lo que sugiere en definitiva que la opinión pública española no tiene conocimientos ni

opiniones muy firmes sobre cuestiones internacionales (como, por otra parte, es frecuente también en la mayoría de los países).

### **El Conflicto de Palestina**

Este mes se ha preguntado otra vez por el conflicto de Palestina, puesto que la situación creada entre Israel y Palestina es prácticamente la de una guerra no declarada, pero efectiva.

En meses anteriores se ha podido comprobar, una y otra vez, que la opinión pública española suele ser más favorable a los palestinos que a los israelíes en este conflicto, opinión que se confirma este mes al utilizar otro tipo de pregunta. Así, cuando se pregunta por cuál de los dos países tiene más razón en ese conflicto, un 30% no contesta en absoluto, un 43% creen que no tiene razón ninguno de los dos o que cada uno tiene algo de razón, pero mientras un 21% opinan que tiene más razón Palestina, sólo un 6% creen que es Israel quién tiene más razón.

### **Los Conflictos entre el Gobierno de la Nación y el gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca**

Las relaciones entre el PP y el PNV, y por tanto entre el Gobierno de la Nación y el gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca no sólo no han mejorado, sino que parecen haberse deteriorado cada vez más, si es que ello era posible. Los conflictos más recientes se han centrado en la renovación del Concierto Económico con esa Comunidad Autónoma, y en la aprobación de los Presupuestos de la Comunidad Autónoma, si bien en esta cuestión el conflicto no se ha limitado al grupo del PP en ese Parlamento autonómico, sino que ha implicado también al grupo parlamentario del PSOE y al de Batasuna.

En lo que respecta a la negociación de la renovación del Concierto Económico, un 36% de los entrevistados culpa al gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca de la falta de acuerdo, mientras que un 20% culpa al Gobierno de la Nación, pero el 24% de los entrevistados no opinó, y otro 20% afirmaba que ninguno de los dos gobiernos tuvo culpa, o que los dos gobiernos tuvieron algo de culpa.

En cuanto al segundo conflicto, cuando se formuló la pregunta la postura de Batasuna había permitido no rechazar los presupuestos en su totalidad, y por tanto se preveía que facilitaría la aprobación total de los presupuestos, razón por la cual se preguntó por el partido que, según el entrevistado, había tenido más culpa en que se tardase tanto en llegar a un acuerdo sobre los presupuestos vascos. Un 36% contestó que la culpa de ese retraso correspondía al Gobierno del PNV, mientras que sólo un 10% atribuía la culpa al PP, un 7% a Batasuna, y un 2% al PSOE, si bien un 31% no contestó a la pregunta, y un 15% afirmaba que no tuvo la culpa nadie o que la tuvieron todos.

### **La Crisis del PSOE en el País Vasco**

Las últimas elecciones autonómicas en el País Vasco en mayo del 2001 mostraron la existencia de grandes divergencias internas que se percibían en el PSOE en esa Comunidad Autónoma, y que ASEP comentó ampliamente tanto en su pronóstico de los resultados como en el análisis de los mismos. Era evidente que un sector de ese partido quería coordinar su política frente al terrorismo de ETA y frente al nacionalismo excluyente del PNV con el Partido Popular (Nicolás Redondo y Rosa Díez entre otros, aparentemente respaldados por Rodríguez Zapatero y la Ejecutiva Federal), mientras que otro sector del partido rechazaba ese pacto con el PP y se mostraba más favorable a un pacto con el PNV (Txiqui Venegas y Odón Elorza entre otros, aparentemente respaldados por Felipe González y la "vieja guardia" del PSOE). Un solo escaño de diferencia, que habría dado la victoria a la coalición PP-PSOE sobre la coalición PNV-EA, justificó a este segundo sector del PSOE en su denuncia de ese pacto como "un fracaso de la estrategia electoral", a pesar de que todos los resultados demostraban lo contrario. Como consecuencia de esa confrontación entre dos posturas tan distintas, parece que ha vencido la interpretación de Felipe González, lo que ha conducido a la dimisión de Nicolás Redondo Terreros al frente del PSE-PSOE.

La opinión pública parece muy dividida respecto a su acuerdo-desacuerdo con la dimisión de Nicolás Redondo, de manera que un 17% están de acuerdo con ella, frente a un 14% que está en contra, pero la realidad es que la mayoría de los entrevistados afirman no tener opinión sobre esa cuestión (47%) o simplemente no contestan a la pregunta (23%).

Pero, cuando la pregunta se concreta más en si el PSE debería seguir una política de colaboración con el PP frente al PNV o, por el contrario, buscar una línea de colaboración con el PNV frente al PP, la mayoría se pronuncian a favor de la continuidad de la colaboración con el PP frente al PNV (41%), frente al 6% que creen que debe buscar una línea de colaboración con el PNV frente al PP, pero un 24% opinan que "debe mantener su propia línea política, independiente del PP y del PNV", y un 29% no opinan sobre la cuestión.

### **La Presidencia Española de la Unión Europea**

Con motivo del inicio de la Presidencia Española de la Unión Europea durante el primer semestre del año 2002, ha parecido conveniente conocer qué es lo que los españoles esperan de esa presidencia española.

En primer lugar, se ha puesto de manifiesto que un tercio de los entrevistados (35%) sabían que España ya ha presidido la Unión Europea en alguna otra ocasión, pero un 29% creen erróneamente que ésta es "la primera vez que España ocupa la Presidencia de la Unión Europea", y el 36% no sabe o no contesta a la pregunta.

Tomando en consideración al 35% que sabían que España ya había presidido la Unión Europea anteriormente, sólo un 21% (es decir, sólo un 7% del total de entrevistados) sabían que España había presidido la Unión Europea en dos ocasiones (1989 y 1995, ambas con Felipe González). Un 12% recordaba sólo la presidencia en 1989 y otro 27% recordaba la de 1995, pero un 2% daba otras respuestas, y el 38% restante no contestó en absoluto.

Puesto que el inicio de la presidencia española ha coincidido con la entrada en vigor del euro, parecía obligado preguntar por los posibles beneficios o perjuicios que la nueva moneda provocará en la economía española. Más de la mitad de los entrevistados (55%) opinan que el euro beneficiará mucho o algo a la economía española, frente a un 10% que piensan que la perjudicará algo o mucho, mientras que el 35% restante cree que no beneficiará ni perjudicará o simplemente no contesta a la pregunta.

Al pedir que se compare al euro con el dólar, un 60% de los entrevistados cree que el dólar seguirá siendo más fuerte que el euro, y solamente un 18% creen que el euro será más fuerte que el dólar en los próximos años.

Finalmente, y confirmando las impresiones adquiridas a través de los medios de comunicación respecto a la adaptación de la sociedad española a la nueva moneda europea, un 74% de los entrevistados afirman que se han adaptado al uso del euro con mucha o cierta facilidad, frente a un 26% que dicen haber tenido cierta o mucha dificultad para adaptarse a la nueva moneda.

Puesto que el objetivo principal de estas preguntas era el de conocer cuáles son las expectativas de los españoles respecto a los logros alcanzables durante los seis meses de presidencia española, se pidió a los entrevistados que señalaran los tres problemas más importantes actualmente planteados a la Unión Europea que les gustaría que se resolvieran, o que tuviesen un gran impulso hacia su resolución, durante estos próximos seis meses. Cuando se toma en consideración exclusivamente el primer problema mencionado, se observa que los más mencionados son "la eliminación del terrorismo de ETA", "la inmigración", "la eliminación del terrorismo internacional" y "el fortalecimiento del euro (de la economía europea)". Y ese mismo orden se mantiene cuando se toman conjuntamente los tres problemas mencionados por cada entrevistado, de manera que los tres problemas que los españoles desearían ver resueltos durante la presidencia española, mencionados todos ellos por más del 50% de los entrevistados, fueron los mismos tres anteriormente citados, y en el mismo orden en que fueron citados, ocupando el cuarto lugar otra vez "el fortalecimiento del euro".

Los españoles muestran un gran optimismo al estimar los logros que podrán alcanzarse durante los seis meses de presidencia española. En relación con el terrorismo de ETA, que parece ser la principal preocupación de los españoles tanto en ésta como en otras encuestas, un 61% de entrevistados creen que la presidencia española contribuirá mucho o algo a solucionarlo, frente a un 31% que opinan que contribuirá poco o nada a su solución.

Por otra parte, un 59% de los entrevistados confían mucho o algo en que, durante los próximos meses, se pondrá en marcha el espacio judicial europeo, frente a un 31% que confían poco o nada en absoluto.

Y un 51% creen, asimismo, que se avanzará mucho o algo en estos próximos seis meses en el establecimiento de una política de Defensa y Política Exterior común de la Unión Europea, frente a un 28% que creen que se avanzará poco o nada en absoluto en el establecimiento de esa política.

En cuanto a la inmigración, considerado como el segundo problema más importante que los españoles desearían ver resuelto durante estos próximos seis meses, un 39% de los entrevistados consideran muy o algo adecuada la política seguida hasta ahora por la UE, aunque un 43% la consideran poco o nada adecuada.

Y, en esa misma línea de discusión, sólo un 31% de los entrevistados opinan que la inmigración es muy beneficiosa, o más beneficiosa que perjudicial, para el país receptor, pero un 33% creen que es muy perjudicial o más perjudicial que beneficiosa, y un 20% creen que no tiene efectos significativos sobre el país receptor.

Pero una de las cuestiones más importantes del semestre en que España preside la Unión Europea se refiere a su posible ampliación para admitir a varios países del Este de Europa. Un 50% de los entrevistados se muestra totalmente o bastante partidario de que se admita a los países aspirantes del Este de Europa, pero sólo un 46% estaría a favor de la admisión de Rusia, y una proporción aún menor (44%) sería favorable a la admisión de Turquía.